



ARRIACA



BOLETÍN

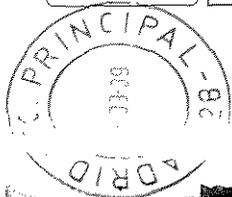
T E R C E R A É P O C A

Informativo de la Casa de Guadalajara en Madrid
Fundada el 4 de junio de 1933. *Medalla de Plata de la Provincia.*
Comunidad Originaria de Castilla-La Mancha

N.º 230

SEPTIEMBRE-
OCTUBRE
2009

Internet: www.casadeguadalajaraenmadrid.es o .com
Email: c.guadalajara@telefonica.net



Este mes traemos a nuestra portada el emblema de La Toba, su picota. Lo hacemos para dar la bienvenida a nuestra Casa a su Ayuntamiento, el último, hasta el momento, en formar parte de la gran familia de socios de La Casa de Guadalajara. ¡Bienvenidos!

GABINETE DE PRENSA

Plaza de Santa Ana, 15 (Primerº)
Telf. 91 532 44 17 - Fax 91 521 22 01
28012 Madrid

ARRIACA
9/2009



Barriopedro Años., S. A.

Distribuidor oficial para la Comunidad de Madrid de vinos
Denominación de Origen:

- ☆ Rioja.
- ☆ Ribera del Duero.
- ☆ Navarra.
- ☆ Rueda.
- ☆ Valdepeñas.
- ☆ Toro.
- ☆ Cigales.
- ☆ Albariño.

Sede Getafe

Nóbel, 7
28906 GETAFE
Teléf.: 91 682 97 11

Sede Alcalá de Henares

Argentina, s/n
28806 ALCALÁ DE HENARES
Teléf.: 91 878 13 88

barriopedro@barriopedrohnos.com

EL COLMENAR

Otro otoño calentito

Recordar el verano, cuando ya estás metido en el atasco y en el agobio de la ciudad, me parece poco recomendable, pues sólo conduce a la depresión y a la melancolía. Sin embargo, mirar hacia delante, con la que está cayendo, tampoco es tarea fácil. No es, precisamente, moco de pavo. Hay que ser un héroe o un optimista compulsivo para ilusionarse con el futuro más inmediato.

El verano ha sido largo y caluroso, pero el otoño se nos puede hacer interminable. Y casi tan caliente como el estío, a juzgar por los conflictos políticos y sociales que se nos vienen encima. Por si fuera poco, los expertos pronostican que será mal año para las setas de cardo.

Subida de impuestos, déficit público alarmante, incremento del paro, medidas de prevención contra la gripe A, retraso en las expectativas de recuperación económica... Ante este panorama tan "apasionante", es lógico y natural que uno recuerde con nostalgia el verano. Incluso yo diría que es casi inevitable. Sobre todo, si sabes disfrutar de esas cosas pequeñas, pero importantes de la vida. El paseo matinal por el pinar de Sigüenza, el pregón de Brihuega con Abelardo y Adela, los paseos por las playas del sur de Lanzarote, las cervezas casi heladas, la lectura de ese libro anhelado, el periódico con sus serpientes de verano.... Todo esto ya es pasado, pero sigue ahí, endulzando tu universo más íntimo y cercano.

La vuelta al trabajo –al menos para mí– no significa un trauma. El trauma de verdad lo tienen aquellos que no disponen de puesto de trabajo al que volver después de las vacaciones. En el empleo, como en muchas otras situaciones que nos depara la vida, el destino suele ser caprichoso. Y hasta cruel, a veces. Lo que para unos es una alegría y algo reconfortante, para otros acaba siendo un problema de supervivencia.

El verano se aleja en el horizonte de las pequeñas emociones, pero nos deja siempre una bonita postal y algunos agradables recuerdos. La fuerza del sol se agota. Como se agota también el saldo de la cuenta corriente y la paciencia. Es difícil recuperar la sonrisa, pero hay que tirar para adelante. El futuro incierto y la crisis económica son, por el momento, nuestros actuales compañeros de viaje. Empezamos la nueva temporada con nubarrones en el horizonte.

Llega otro otoño caliente –que viene a ser como “la pertinaz sequía” en tiempos de Franco–, con los mismos conflictos de siempre, aunque agravados por la crisis. La cosa no está para bromas, y menos para tirar cohetes, pero que nos quiten lo bailado.

Los agoreros de carné disfrutaban anunciando calamidades. Las tragedias son su caldo de cultivo. Temen –como no podía ser de otra manera– que un maldito estornudo del compañero de al lado les contagie la gripe A, que ellos parecen andar buscando. Amigos, está jodido el patio, que diría mi paisano Jenaro, pero debemos tener fe y seguir confiando en el futuro. Y mira que nos lo están poniendo difícil aquellos que tienen la obligación de buscar soluciones a una crisis que va para largo.

En medio de tantos nubarrones, yo no veo brotes verdes, ni milagrosos retoños surgidos de la improvisación y de las ocurrencias de quienes nos gobiernan. Por no ver, ni tan siquiera veo probable que aparezca esa lluvia fina que mejore las perspectivas económicas de un complicado final de año.

Porque, si al menos lloviera de verdad, algunos disfrutaríamos buscando en este “otoño caliente” que se avecina algunas setas de cardo.

JAVIER DEL CASTILLO

EL VIRUS SE HACE EN LA PROVINCIA

Cuando en el mes de junio celebramos nuestro 76 aniversario y se suspendían las actividades culturales en la Casa hasta el mes de octubre, yo me preguntaba cómo iba a poder subsistir tres largos meses sin actividad y me acordé de lo que José Ramón nos dijo a los miembros de la Junta Directiva en la reunión de junio: “debemos participar en las fiestas de nuestro pueblos”.

Esa frase me abrió la luz y me ha ayudado estos tres meses. Me puse manos a la obra y así, en estos meses, hemos estado presentes en el Festival Medieval de Hita, ese fantástico festival que vio la luz hace 49 años en la Casa de Guadalajara en Madrid de mano de nuestro querido Manuel Criado de Val; también hemos estado en el Lago de Bolarque (Almonacid de Zorita), en la procesión marinera de la Virgen del Carmen, organizada por la Asociación Cultural Lago de Bolarque (Socia de la Casa) de la mano de su presidente, José Carlos Tamayo (también socio de la Casa); también estuvimos en las fiestas de Valdelagua (pueblo de nuestro querido amigo y directivo, Alejandro Henche); y también hemos estado en la inauguración del Centro Provincial de Turismo en el Castillo de Torija; al día siguiente participamos en su V Fiesta de la Historia; y también estuvimos en Horche y participamos en el homenaje que la villa rindió a nuestro querido y siempre recordado, Juan Luis Francos; también hemos estado en Atienza, donde nuestro compañero Tomás Gismera, pronunció una conferencia

sobre Bruno Pascual Ruilópez (organizada por una asociación cultural socia de la Casa); y estuvimos en Almonacid de Zorita en las II Jornadas Medievales “Entre Culturas”; y hemos estado en Aranzueque, acompañando a nuestro socio José Carlos Hernández en su toma de posesión como Hermano Mayor de la Cofradía de San Antonio; y en Chiloeches, donde le entregamos una placa conmemorativa por sus 25 años de socio a su Ayuntamiento; y en Cifuentes, con Víctor Martínez Viana (socio fundador y ex directivo de la Casa) presentando su libro “Fray Diego de Landa”.

Nos vestimos de luces para participar en las Jornadas Taurinas de Almonacid de Zorita (organizadas también por la ACLB); y asistimos, en Fuentelviejo, a un homenaje a nuestros mayores; e igualmente presentes estuvimos en los pregones de Almonacid de Zorita y de Yebra, e incluso en la homilía que nuestro obispo, D. José, ofició en el Cerro de la Oliva (Recópolis-Zorita de los Canes), y en la toma de posesión del nuevo párroco de Albalate de Zorita y Zorita de los Canes, José Felix Bricio. Y en Brihuega, y en Sigüenza...

En estos meses no hemos parado de participar en las fiestas de nuestros pueblos, y lo único que siento es que no hayamos podido acudir a más, pero iremos pronto, porque estamos deseando poder ir a todos esos pueblos que nos esperan.

No es un compromiso por obligación, es porque nos gusta ir y participar, y ver como nuestros pueblos se hacen, y nos hacen, grandes.

EL VIRUS SE HACE EN LA PROVINCIA

Hemos recorrido cientos y cientos de kilómetros en coche, moto e incluso barco (en la procesión marinera del Lago de Bolarque), y hemos pasado ratos inolvidables que ya tienen un hueco en nuestro corazón.

Nos habéis recibido con los brazos abiertos y nos habéis tratado con cariño y respeto. El cariño que se le tiene a la Casa de Guadalajara en Madrid en nuestra provincia es emocionante.

Quiero dar las gracias a mis compañeros de viaje, Alejandro, Gloria, Rafa, Pilar, Tomás, Mari Carmen, Julián, Manu, Víctor y tantos otros, y también dar las gracias a todos los socios de la Casa que

habéis acudido donde estuviéramos. Hay veces que no sabía si estaba en el salón de actos de un ayuntamiento, o estábamos en nuestro Salón Cardenal Mendoza.

Tengo que reconocer que tengo ganas de comenzar la actividad cultural en la Casa, pero la verdad es que nunca cesó, y lo único que hicimos fue trasladar la actividad a nuestra tierra.

Está claro, el Virus se hace en la provincia y se pone en práctica donde todos lo tenemos que hacer, y no es otro lugar que en la Casa de Guadalajara en Madrid.

JAVIER LIZÓN

AUTOESCUELA GALA

ANTES GOYA

JOVEN Y CON MUCHA EXPERIENCIA

- Vehículos nuevos • Profesorado altamente cualificado • Alto índice de aprobados.
- Sistemas interactivos de enseñanza. • Sala de ordenadores.

4 SUCURSALES EN MADRID

Goya, 108. Tlf. 91 401 47 42 - (Junto Palacio de Deportes)

Vinateros, 85. Tlf. 91 437 40 08 - (Salida Metro Vinateros)

Arturo Soria, 310. Tlf. 91 302 20 12 - (Pinar de Chamartín)

En Colmenar: Autoescuela Sánchez (Grupo Gala)

Plaza de la Vaquilla, 2. Tlf.: 91 845 14 00

POR TU SEGURIDAD VEN A AUTOESCUELA GALA

LOTERÍA "EL REY DE OROS"

La mejor inversión

JUEGUE EN "EL REY DE OROS"

ENVIAMOS A PROVINCIAS

c/ CARRETERA DE CANILLAS, 140. Teléfono: 91 381 00 16 -

Fax: 91 764 52 58



DE TODO UN POCO

– Comenzamos nuevo curso con la misma ilusión con la que despedíamos el anterior, y con la misma esperanza que comenzaremos el próximo. Cuando nos despedimos de nuestros socios el pasado mes de julio y la Casa quedó cerrada por vacaciones, muchos de nosotros regresamos a nuestros pueblos, a disfrutar de unos días, sin duda merecidos, de descanso en la tierra natal. La satisfacción es poder decir que todos hemos regresado y que, en estos días que llevamos andados del mes de septiembre, ha vuelto la vida a la Casa, ha vuelto el murmullo a los pasillos, y ha comenzado ese nuevo run rún del sonar del teléfono cada dos por tres prueba, más que evidente, de que todos nos hemos reincorporado.

– Aunque, a pesar de todo, el mes de agosto no ha sido totalmente de descanso para algunos directivos, que han sacado La Casa de Guadalajara de paseo por los pueblos de la provincia. La Casa ha estado presente en los Festivales Medievales de Hita, en las jornadas medievales de Sigüenza, en las de Torija, en Almonacid de Zorita, en Valdelagua, en Horche, en Atienza, en Brihuega, en Zorita, en Copernal, en Zarzuela, en Milmarcos, en Tamajón, en Ruguilla, en Robledillo, en Guadalajara y... en tantos otros lugares cuya nómina, por extensa, dejamos a la imaginación de cada cual, aunque puede quedarse corta, pues es seguro que ha estado en todos y cada uno de los rincones de la provincia. Una cosa ha sorprendido ha cuantos han ido, o hemos ido, de un lado hacía otro, el respeto y consideración que nuestros pueblos y nuestras gentes tienen a nuestra Casa. Es de agradecer. Gracias a todos por vuestra acogida.

– De todos esos lugares en los que la Casa ha estado presente, y aunque nuestro Boletín no se ha publicado en el mes de agosto, quienes hacen esos paseos por las invisibles líneas de comunicación, han estado convenientemente informados a través del enlace que, desde nuestra página Web, lleva a "noticias de la Casa"; una sección que se actualiza "casi" al minuto y desde donde puede seguirse lo que ocurre, dentro y fuera de nuestra sede, con nuestros pueblos, nuestras gentes y nuestros socios. La sección continúa su actualización diaria; lo advertimos para quienes estén interesados en seguirla. Página Web, por cierto, que bate récords de visitas, en los pocos meses que lleva a disposición de los usuarios está a punto de sobrepasar las seis mil.

– De record, sin duda de ninguna clase, es la trayectoria de una de las empresas que, surgida de Guadalajara, Rueda de la Sierra, está asentada en Madrid. Allá por los últimos días del mes de julio es seguro que muchas personas seguirían aquella noticia que decía que España inauguraba el mayor telescopio del mundo en la isla de La Palma. Pero pocos sabrían que una de las empresas que trabajó en el proyecto fue la de una de nuestros socios, la empresa Ramemas, nuestro socio Julián Ramiro Embid. Apenas unos días antes de que eso sucediese, con esa pasión que se añade a la labor bien hecha, Julián Ramiro me contaba, sentados ambos en la biblioteca de la Casa, la magnitud del proyecto. Y a uno, aunque sea de Atienza, le alegría conocer el dato de que, desde Rueda de la Sierra, pasando

por la Casa de Guadalajara en Madrid, se puede llegar a mirar al espacio. Que las bases de ese espejo de más de diez metros de diámetro, que forman parte del mayor telescopio del mundo, con una visión equivalente a cuatro millones de pupilas humanas, son parte del trabajo de un puñado de gentes de Guadalajara, de corazón o de sentimiento, encabezados por Julián Ramiro, sus hijos y colaboradores. Nuestra enhorabuena.

– Corazón y sentimiento patrio y provincial que no falta a un nutrido grupo de atencinos que dieron forma y ser a una asociación cultural, de esas que se hacen mayores de edad en apenas unos días. Hablo de la Asociación Sibilas de Atienza, mi pueblo, sí. Con apenas un año de vida ha logrado desarrollar un gran proyecto cultural que el pasado mes de agosto alcanzó su cumbre y ya, por derecho propio, la hace entrar en el exclusivo club de la Cultura, con mayúsculas, de Guadalajara. Los actos desarrollados, acompañados por el respeto y admiración del público que asistió a sus recorridos guiados, conferencias y exposiciones, respaldan su corta trayectoria y afianzan su futuro. Justo es decir que la Asociación, sus directivos y un buen número de asociados, son socios de nuestra Casa. Todo hay que decirlo. Nuestra felicitación.

– También, no podía faltar, nuestra felicitación a una de esas personas queridas y entrañables que pasan, día sí y día también, por nuestra Casa. Y que no falta, con su traje de alcarreña cuando la ocasión lo requiere, a las festividades de San Isidro, de la Almudena, de la Antigua... Me refiero a Maruja, no hay que dar apellidos porque con el nombre basta. Sí, Maruja, la de la Zarzuela, para entendernos. Con esa alegría que la caracteriza, el año pasado, en las fiestas de San Lorenzo y La Paloma, de Madrid, se llevó el premio de abanicos, salió en Telemadrid. Pues este año Maruja, en las fiestas de San Lorenzo y La Paloma, se llevó el premio al mejor mantón de Manila, con uno de su abuela que, según contó, alcanzaba los 120 años. A Maruja la pudimos ver, toda chulapona, presumiendo de mantón. Enhorabuena.

– Tampoco vamos a olvidar a otras gentes de nuestra Casa. Las que componen el Grupo de Teatro Buero Vallejo que, capitaneado por Rafa Serna, continúan dando solera a la Casa. En los meses pasados han sido protagonistas en numerosos centros culturales con dos obras de teatro, “Todos eran mis hijos” e “Historia de una escalera”; para el mes de octubre, continuando con su labor, seguirán dando nombre y renombre a nuestra Casa. La agenda de octubre la tienen repleta de actuaciones y, por supuesto, de éxitos seguros. Nuestro aplauso.

– El verano ha dado mucho de qué hablar en nuestros pueblos. Se ha hablado de la falta de agua en los embalses del Tajo. Del paro. De posibles inversiones. De carreteras. Vamos, de todo. Las viejas olmas de las plazas de esos pueblos en los que todavía quedan es seguro que habrán escuchado comentarios de todo tipo, pero es seguro que uno de ellos habrá estado por encima de los demás. Me refiero al fuego, a esa triste realidad que año a año, por los meses de julio y agosto nos

recuerda que nuestros campos, nuestros montes, nuestros caminos, están cada día más abandonados y que, a la menor incidencia, o imprudencia, el fuego puede devorar vidas, recuerdos y haciendas. En esta ocasión la chispa saltó por Brihuega, Jodra, Membrillera y unos cuantos lugares más. Algunas casas ardieron y mucho se perdió. Lo triste es que probablemente el año próximo hablemos de lo mismo. Y no es cuestión de culpar al cambio climático de que sucedan estas cosas. Es cuestión de que, en primavera, o en invierno, o cuando sea, nuestros caminos, montes y campos se limpiasen, o se obligasen a limpiar de esa maleza que, convertida en una yesca, nos puede devorar. ¿Alguna vez aprenderemos la lección? Soy de la opinión, ya expresada por mejores conocedores del tema, de que los fuegos de verano se apagan en invierno.

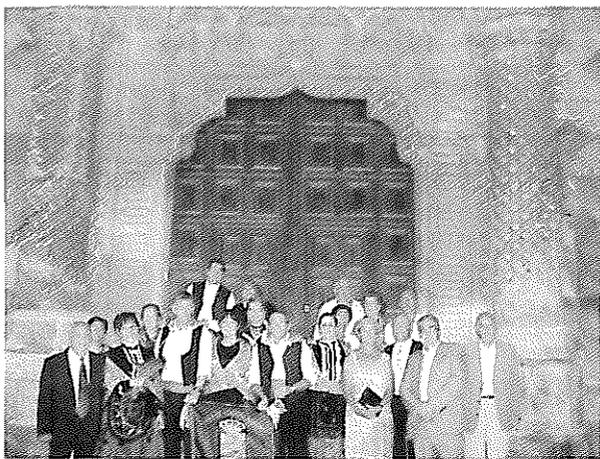
– Cambio climático que afecta a muchas otras cosas. Entre ellas a la limpieza de los pueblos tras una noche de fiesta. Sí, aunque parezca increíble, así debe de ser. El comentario lo he leído al hilo de la queja de un vecino de uno de nuestros pueblos tras las fiestas patronales. El pueblo, o la plaza, amanecieron y permaneció repleta de todos esos desechos que se van acumulando tras una noche de verbena hasta que el viento se los llevó. Las autoridades municipales, al parecer, achacaban el problema de la suciedad del pueblo en cuestión a que, por los días de las fiestas solían caer cuatro nubes y la tormenta lo limpiaba todo. Con el cambio climático ya no vienen esas tormentas y... ahí se queda. Pues un poquito de civismo por parte de todos. Cuatro papeleras en las esquinas, un poquito de sensatez, o de educación o de civismo o de lo que sea; a lo mejor también un poco de interés municipal y, probablemente, todo se arregle.

– El cambio también afecta a la literatura. En este caso no se trata del climático, sino del informático. Pero es francamente reconfortable leer noticias que hablan de la publicación de libros que sacan a la luz páginas de la historia de nuestros pueblos o de nuestras gentes. Con la llegada del verano, cuando esas plazas se llenan de gentío, es cuando en los pueblos de Guadalajara, como en los de otras partes de España, parece sentirse la cultura con otras palabras. Han sido unos cuantos los que han recorrido la provincia en este pasado mes de agosto, y podría detenerme en algunos, aunque por simpatía, que se me perdone la directa, lo hago con tres. Uno corresponde a un amigo reciente, Víctor Martínez Viana quien, en multitudinario acto celebrado en Cifuentes, presentó su obra sobre Diego de Landa; el segundo a un seguntino ilustre e igualmente amigo, Javier Sanz Serrulla, quien en Sigüenza dio a conocer su obra sobre el cirujano Juan del Castillo; el otro corresponde a un amigo de la infancia, Mariano Cabellos de Gregorio quien, igualmente en acto multitudinario, presentó en Atienza su libro de imágenes "Atienza ayer", me advirtió que salgo en él. Seguro que no me reconozco, la plaza de San Gil, en Atienza, ya no huele a pan recién hecho, como cuando correteábamos por ella. A ambos, y a cuantos dieron a la luz sus obras, enhorabuena. El nacimiento de un libro es algo parecido al de un hijo, con otras connotaciones, pero es algo muy especial.

– Y triste es despedir a un autor. Han pasado más de veinte años desde que una calurosa tarde del mes de junio, caminando por la Feria del Libro de Madrid, alguien me llamó la atención con una indirecta “muy directa”: “Tú tienes pinta de ser de Guadalajara”. Quien me la lanzó era un señor, muy parlanchín, que dedicaba libros; me llevé los dos que en ese momento tenía sobre el mostrador, “Historias de Atanzón” y “Viajes y andanzas de un alcarreño”, el autor era Felipe María Olivier López-Merlo. Desde entonces la casualidad literaria nos llevó a encontrarnos unas cuantas veces; la pertenencia de ambos a la Casa de Guadalajara en Madrid muchas más, y esa amistad que surgió aquella tarde de junio en la Feria del Libro de Madrid, se ha mantenido hasta que Felipe, el pasado día 10 de agosto, ha marchado a convencer, por otros mundos, tal vez a otras gentes, de las enormes bellezas desconocidas de Guadalajara. Lo imagino, como en unas cuantas ocasiones, hablando sin parar de su Alcarria ante un público que lo escuchará complacido. Felipe María Olivier era uno de esos escritores apasionados que, una vez comenzada la charla, no había modo de detenerla. Son muchas las anécdotas que sobre Felipe podría, o podríamos contar pero él, aunque le gustaba escuchar, seguramente nos interrumpiría en un momento para contar su propia historia. Está en sus libros. Hasta siempre, Felipe, tus libros y tus historias seguirán manteniendo entre nosotros tu presencia en esta Casa.

– A Felipe lo echamos en falta el pasado día 8 cuando la Casa, como todos los años, asistió a la procesión y ofrenda de la Virgen de la Antigua, en Guadalajara. Seguro que de alguna manera se asomó a las calles de Guadalajara que, como todos los años, estaban atestadas de guadalajareños de dentro y fuera. Este año la ofrenda tuvo lugar a las puertas del Santuario en lugar de la plaza Mayor, y es que la plaza Mayor de Guadalajara está... como la Puerta del Sol de Madrid. Seguro que, cuando se terminen todas las obras, por ambas será un placer pasear. Guadalajara está cambiando tanto como Madrid.

– También echaremos en falta a otro buen amigo de la Casa, Federico González García. La desgracia quiso que un fatal accidente de tráfico se lo llevase este vera-



En la imagen, la representación de la Casa en la procesión de la Virgen de la Antigua, de Guadalajara

no. Desde estas páginas nuestro abrazo a su padre, José Pablo González Pérez, a su esposa María Jesús Causapié, a sus hijos, y a los amigos a Brihuega.

– Y, para concluir, como antes de marchar de vacaciones muchos me preguntaron qué contaría de ellas tras el afrancesado relato del año pasado, unas líneas. Hablaré del silencio. Del silencio en torno a la abadía de Blasimon; del silencio de Castillon de la Bataille; de las noches limpias de Mouliets-et-Villemartin arropado por los viñedos con el frescor cercano de La Dordogna... No me extraña una cosa, en Mouliets me contaron que, de sus apenas mil habitantes, más de cuarenta superan los noventa años de edad, y cuatro los cien. ¡Bendito silencio de Mouliets que se rompe con el acompasado son de las campanas y el golpear de las avellanas al caer sobre el empedrado, el frescor de La Dordogna y el canto de los gallos al amanecer!

– Cambio importante es el que la provincia está dando en cuanto a turismo se refiere. Guadalajara comienza a ser, desde Madrid, punto de referencia. Sigüenza se sitúa, con ventaja, a la cabeza de los pueblos históricos más visitados, no solo de la provincia o de la Comunidad de Castilla-La Mancha, también es referente a nivel nacional. Más de cuarenta mil visitantes entre julio y agosto son número a tener en cuenta. Como en cuenta ha tenido la Diputación Provincial ese auge, con la inauguración del castillo de Torija, donde se centrará a partir de ahora el turismo provincial, y que ha tenido, en apenas un mes, más de seis mil visitas. No cabe duda, como escribiera nuestro amigo Javier del Castillo, y apuntase en la inauguración la Presidenta de la Diputación, Torija es ya la puerta de Guadalajara, y Guadalajara la puerta del turismo de Castilla-La Mancha.

– Éxito, igualmente, ha sido el obtenido por el Ayuntamiento de Guadalajara al incluir, dentro del programa de fiestas la V Exhibición Aeronáutica. Ya venía precedido de éxitos anteriores. Este año se reafirma, una vez más, que Guadalajara fue la cuna de la aviación española, que aquellos nombres, ya míticos, de Vives o Mariano Barberán, tienen seguidores, y se les recuerda.

TOMÁS GISMERA VELASCO

EL GORDO

NÚMERO 21.844

Como no queremos que te quedes sin jugar a la lotería de Navidad, te comunicamos que ya puedes comprar tu participación en nuestra sede social. Colaborarás con nosotros haciendo felices a nuestros paisanos, las personas mayores que residen en asilos y residencias de la Comunidad de Madrid.

TODA UNA VIDA

LA carreterita que conduce a Valdelagua, uno de los pueblos recóletos de nuestra provincia, de esos que un día se vieron abocados a la soledad, culebrea desde lo alto, casi desde el Santuario de la Virgen del Peral, hasta descender a lo más profundo de lo que antes, y ahora, es y ha sido un hermoso valle en el que se asentó la población, abrigada por los cuatro puntos de altos cerros que lo cobijan de los malos y de los buenos vientos.

Valdelagua es hoy un pueblo que, tras ese paréntesis del abandono, comienza a renacer, con sus viejas casas de sillarejo y adobe, sus bodegas que, cual gusanos que se introducen en las profundidades de la tierra, lo hacen ellas enseñando al fondo las panzudas tinajas que conservaron el vino del lugar que, como el de toda la zona, tuvo renombre y fuerza.

Hace años, cuando aquél vendaval frío recorrió nuestros pueblos dejando a una buena parte de ellos en números rojos, Valdelagua se fue poco a poco quedando sin ese hálito de vida que recorriese sus calles, lo mismo que su vecino Piqueras y tantos más. Ahora, para el día de la fiesta, a Valdelagua llegaron unos cuantos de esos que un día se fueron, para festejar a la Patrona y dar un poco de vida al valle del agua, el nombre del que es más que probable que surgiese la población. Un valle del agua hoy sin agua, salvo la que mana a través de una hermosa fuente que concluye en un hermoso lavadero, sombreado de álamos; pero con luz eléctrica, desde hace poco más de un año.

Para ese día de fiesta la iglesia, alzada a mitad del cerro que cierra la población por el norte, ya estaba enseñando las heridas del

tiempo en forma de ruina. La techumbre se aplomó sobre la nave, a pesar de que quedan en pie, como rastro de lo que fue, los cuatro muros; y la entrada principal, y el arco de



gloria y, como pegado al norte, cubierto de jaramagos, zarzales, brozas y hiedras, el camposanto original donde descansan los que marcharon, señalados por cruces de hierro herrumbrosas sobre las que se marcan los nombres de quienes fueron.

Para ese día de fiesta, mediado el mes de julio, un puñado de vecinos regresaron como las golondrinas lo hacen cada primavera. Entre ellos, tal vez, las dos personas de mayor edad de la población. Agustín Henche de la Merced y Juliána Canalejas Cerrada, 98 años él, 97 ella. Más de cincuenta años de matrimonio. Toda una vida de recuerdos en torno a un caserío que se adorna de adobes en sus fachadas, pues las construcciones modernas ya cambian el adobe por el ladrillo y el sillarejo por el bloque de hormigón.

Como dos patriarcas que se saben herederos de un tiempo que no ha de regresar, Agustín, más que Juliána, fue contando, cual si lo hiciese a esos nietos y bisnietos que lo

parecieran escuchar, las vivencias de un siglo. Sus recuerdos de pastor por los campos alcarreños en noches de luna llena; de aquellas noches de luna llena de hace más de cincuenta o sesenta años, en los que la luna se asomaba como al balcón enrejado de la provincia de Guadalajara y, cual si se inventase una copla, pareciera ponerse peineta y mantilla para cantar una salve a la Virgen del Peral, asomada desde su cerro a todo el valle, al de Budía, Valdelagua o Durón, para dar la mano a su paisana de la Esperanza, ambas dominándolo todo desde sus atalayas.

Agustín, al recuerdo de la Virgen del Peral, extrae de su carterilla de documentos, o trata de hacerlo, la estampa de la patrona que siempre, dice, le acompañó por esos campos en los que sin mayor compañía que la de unos perros de lanas, y en el zurrón unos canteros de pan, un trozo de queso y un botillo de vino, lo siguieron un día tras otro, más de cincuenta, hasta que marchó a Guadalajara, con la documentación en el bolsillo y luego a Madrid; que aún lo pasea como si tuviese la mitad de la edad que dice tener. Habla con conocimiento de lo que dice porque “me aguanta la memoria”.

Habla y no para. Mientras que Juliana escucha en silencio. A veces sonrfe al recuerdo, otras lo acompaña con una expresión de asentimiento, cuando hablan de lo que costó sacar adelante a los hijos y de lo que ahora disfrutan viendo corretear a los bisnietos. Que unos cuantos tienen.

Ese día de fiesta en Valdelagua, con apenas un centenar de vecinos y llegados de fuera, Agustín y Juliana, que no han bajado a la ermita, que hace calor, han seguido las coplas que ha ido cantando su sobrino Alejandro calle arriba, desde la ermita a la casa rural, con el acompañamiento de la gui-

tarra y del violín, como sucedía antaño, hace cincuenta, sesenta, setenta años, o más.

Luego allí, al fresco, mientras corre el jamón y se siguen escuchando jotas alcarreñas, el matrimonio, casi centenario, asiste como invitado de excepción a una reunión singular, la que abre paso al comienzo de una nueva vida. Ellos la tienen vivida ya casi toda, pero a ambos les satisface que, tras toda su vida vivida, otros vengán y traten de sacar adelante esa tierra pobre que, con serla, nunca se verá sola.

El recuerdo de la Virgen del Peral, del valle del agua sin agua que horadó en su día las entrañas de la tierra madre, donde crecen estirados, altaneros los álamos; con un olor de higuera que comienza a ofrecer sus frutos, y unas casas abrazadas de parras frondosas, siempre estará presente en la memoria de los que, aunque solamente sea al año un día, llevarán, por Guadalajara o Madrid, el recuerdo de la tierra natal. Aunque atrás queden, panzudas y sin oficio, las tinajas inmensas que encontraron hueco en las oquedades del cerro; o la iglesia aplanada; o las casas de adobe sin arte ni oficio; o el camposanto, crecido de jaramagos, zarzales u ortigas.

Toda una vida presente en el recuerdo, mientras haya gente que mantenga ese recuerdo. Valdelagua, el valle del agua sin agua, lo llevarán el resto de sus días Agustín y Juliana, casi cien años de vida, más de una tercera parte de ella en unión; toda una historia tras unas miradas que dan a entender que, a pesar de todo, el recuerdo no tiene edad; tal vez, maneras de verlo en ese rincón que la memoria nos reserva.

TOMÁS GISMERA VELASCO

AGUNA LA CHECA Y AMOJINATE

LA fábrica de resinas de Mazarete, propiedad del asturiano Calixto Rodríguez y García, se fundó a fines del siglo XIX, y fue una de las más importantes y modernas industrias resineras que tuvo la provincia, antes y después. Extendió su influencia por todo el señorío de Molina y ocupó en la producción y elaboración de productos derivados a más de trescientas personas de Mazarete y poblaciones limítrofes.

Hoy el esqueleto de la resinera con su larga y puntiaguda torre de ladrillo se tiende a la entrada de Mazarete como jornalero sin oficio, esperando la inmediatez de la ruina, lo mismo que la de Turmiel, poco más adelante, a la vera del río Mesa.

En ambas quedan los recuerdos de los resineros, de la transformación de la resina en aguarrás y colofonías que, posteriormente, de aquí para allá trasladaban los arrieros de Huertahernando. Están llenas de vivencias de unos tiempos que, si no fueron mejores en cuanto a comodidades, sí que fueron al menos más movidos en cuanto a personal, por unas poblaciones que hoy, rodeadas a retales de pinos y sabinas, se ven apagarse de día en día.

En Rillo de Gallo, más metidos en el Señorío molinés, tocando ya las puertas de la capital de la comarca; a don Calixto, propietario además de las líneas de autobuses de la zona, diputado y senador por la comarca, auténtico retrato del “cacique” del XIX, le hicieron un monumento que inauguró él mismo el 31 de diciembre de 1911, poco tiempo antes de su fallecimiento, y su busto desde entonces preside, convertido en bronce, desde lo alto del plinto de la plaza, la vida del lugar.

Entonces la resina era fuente de vida en muchos lugares del entorno de esta tierra de pinares, como la arboricultura, junto con alguna que otra industria menor, como la extrac-

ción de hierro en la zona de Molina, particularmente en Setiles.

Una de las mentes más preclaras nacidas en la villa de Atienza en el siglo XVIII, don Antonio de Elgueta y Vigil de Milla, siendo Secretario del Tribunal de la Santa Inquisición en Murcia, y Comendador de la Orden de Santiago, dio a la imprenta en 1761 un magnífico estudio “La cartilla de la agricultura”, en la que dedica pensamiento y páginas al cultivo de los árboles, tan necesarios ya en la región dada su impresionante disminución a costa de los arrompidos, la tala indiscriminada en busca de ganar tierra de cultivo a los montes; la corta para hacer carbón y la vejez de la tierra; cuando la amenaza de quedarnos sin bosques era apremiante.

Enormes cantidades se utilizaban para hacer el carbón que consumían los hornos donde se fundía el hierro, y enormes cantidades se consumían en cualquier industria; porque la del carbón mineral aún era una industria incipiente:

El que piense en el carbón de piedra para remediar el mal que se experimenta, hace castillos en el aire. No es fácil atinar con los medios para preservar los montes, uno parece que podría y debería ponerse en práctica, mandar que se plantasen todas las riberas de los ríos, todas las riberas y lugares oportunos de álamos, sauces, chopos, mimbreras y todo género de arbustos, para que a los ocho años puedan entresacarse y llevarse a otro lugar.

Hasta entonces la comarca había sido una de las más productivas gracias a sus aguas, tan bien distribuidas que, aprovechándolas como sería de razón podría ser de los mejores, más ricos y productivos terrenos de España y aún de Europa.

Los tiempos sin duda jugaron una mala pasada a toda la provincia, al menos en cuan-

AGUNA LA CHECA Y AMOJINATE

to al agua, y no digamos ya en los pinares de la zona que se tiende hacia Riba de Saelices.

La torre del reloj de Selas se levanta gallarda y solitaria, piedra sobre piedra a mitad del páramo; seguro que se levantó cuando la riqueza de la resina hizo ricos, o al menos procuró el sustento necesario, a tantos pueblos del entorno hoy tristemente solitarios. Lo deja también entrever el reloj de la torre, parado en una hora indefinida, en una hora fija, como si el tiempo se hubiese quedado detenido en aquellos años en los que la emigración dejó nuestros pueblos al raso de las noches en vela.

En Selas comienzan a manar las aguas primerizas y tiernas del río Mesa que luego, aumentado de corriente y engordado de arroyos, toma el enrevesado camino que lo conduce al Jalón.

Algo más adelante, en Balbacil, en el carril de Carromodojos, a las afueras del pueblo, quedan también los restos de lo que fue la fragua del lugar, y en Modojos, lugar abandonado al norte de esta población, se encontraba una de las más antiguas tejeras de la zona, a la que los vecinos de estos lugares acudían a cubrir sus necesidades, fabricándose sus propias tejas y cociéndolas ellos mismos en el horno que había en el lugar, del que no queda ningún rastro.

Por muchos de estos pueblos de la campiña molinesa se siguen conservando antiguas tradiciones heredadas del medievo, existieron en la práctica totalidad de los pueblos de Guadalajara, pero de la mayoría han desaparecido arrebatadas por el modernismo.

Ahora, en los que todavía permanece La Hacendera, o con mayor propiedad La Facendera, cuyo significado es lo que se ha de hacer, una prestación tributaria que debían satisfacer los pecheros y que consistía en la reparación no remunerada de puentes, cauces y caminos, muy semejante a la castillería, ésta para la reparación de castillos y murallas, habla de unión vecinal.

Por medio de la Facendera, muchos vecinos contribuyeron, con su trabajo personal, a que el agua entrase en sus casas, o a que los caminos carreteros se convirtiesen en carreteras; o a que se limpiasen los accesos a los montes y se encauzasen los arroyos.

Alegra al viajero ver a los vecinos trabajando en unión corporativa para levantar sus vicjos monumentos; para rescatar del olvido sus viejas y antiguas tradiciones.

Entre pinares la tierra se va fundiendo nuevamente hacia el interior del Señorío, donde los caseríos se espacian buscando acomodo en el terreno, sin tantas aperturas como en la zona de la sierra, donde pueblos, villas, lugares y aldeas alargan sus brazos hasta casi tocarse con los dedos.

Desde Fuentelsaz, dejando la raya de Aragón atrás, se puede bajar tranquilamente hasta Hinojosa, que queda por debajo de las crestas de Labros.

En tierras de Hinojosa queda también el cerro que llaman Cabeza del Cid, y que según la tradición cuenta, fue también uno de tantos campamentos del Campeador en su camino hacia Valencia.

En Hinojosa, coincidiendo con la festividad patronal de la Virgen de los Dolores dan rienda suelta a la tradición a través de su conocida Soldadesca, una remembranza de las viejas batallas entre moros y cristianos en las que, como mandan las buenas costumbres de la tierra, siempre vencen, año tras año, los cristianos que acompañan a su patrona en el desfile procesional por las calles del lugar.

Luego los ejidos parecen bajar camino de Tartanedo, donde se asoma con la gravedad acostumbrada, alzándose entre las choperas, la estampa recia de la torre de la iglesia de San Bartolomé, perfectamente labrada en piedra de sillar.

El viajero, antes de continuar camino, se detiene en Fuentelsaz, donde ha escuchado una copla:

AGUNA LA CHECA Y AMOJINATE

*No somos aragoneses,
Y tampoco castellanos,
Que vivimos en la raya
Y nos llaman los rayanos.*

El viajero recorrió, de la mano del tío Francisco "el Perolo", estas tierras que fueron de pastores, de pastorco y de esquiladores.

Los esquiladores de Fuentelsaz famosos en toda la región, tanto o más que los de Milmarcos, a la hora de desmelenar ovejas. Trabajo duro, sacrificado y hasta cierto punto desagradable.

En Fuentelsaz sus vecinos aseguran que la Mingaña, la jerga popular por la que se entendían en su lengua, inventada por ellos, los esquiladores, nació aquí, y de aquí se extendió a Milmarcos, claro que en Milmarcos afirman justamente lo contrario.

El viajero, con el tío Francisco, entra en su casa.

–Gallardos luceras.

–Gallardos.

–Aguñá la checa y amojínate.

Se obedece.

–¿Cómo acurva el maitán de cañas?

–Acurva gallardo.

–¿Hace un guarito o una lumbarda de vita?

–Guarito, guarito -el viajero no acostumbra a beber tan temprano como le proponen.

–La pozanca no acurva la lucera.

–Pues acurva que nos, a más engañarnos de la viganá lo primo la lumbarda, aluego el guarito, y acurva las juarramangas de pitorras, y acurva catapela y catapela, tuto el luceras que acurva los clises hasta mondar-nos el sitio a pistollear, si acurva a muletar y acurva a la catapela, ni escandiles, ni canale-ras ni cimilas, se jugase gallardo o no se acurvase la ardila, si los curufacheras acurvasen, qué luceras acurva...

–Y la escacha en el sitio.

–En el sitio, acurva, y que las cimilas acurvaban profái, pero acurva. Los marmones son

los marmones, malas luceras, malas luceras, acurva.

Lo dice retemblándole los labios, recordando tiempos pasados que han quedado grabados en su memoria.

–Malas nites, malas...

La Mingaña parece una lengua romance, una lengua arrancada a los libros de la historia; sacada de cuajo de los escritos del Arcipreste de Hita o del infante don Juan Manuel, ambos dueños de letra y pluma en lejanos tiempos, y que a través de la Mingaña parecen estar presentes detrás de cada una de sus expresiones.

El viajero recuerda, escuchando la Mingaña, el parloteo de los trilleros de Cantalejo, la Gacería o Briquería, que en aquel lugar atribuyen a la época de la guerra de los franceses; o las jerigonzas de los distintos gremios de la que ya se hace eco El Lazarillo de Tormes; o las distintas jergas que utilizaron pastores, tratantes, chalanos o trashumantes; e incluso el Maconeiro o el Donjuan que utilizaban los cesteros en Aragón, Asturias, Vizcaya o La Rioja.

Porque la Mingaña es eso, una jerga, una jerigonza, un código de lenguaje que utilizaron los esquiladores, los tratantes, los colchoneros, los cardadores y algunos más de quienes se dedicaron a oficios trashumantes por esta zona de Molina de Aragón, y que quedó con el paso del tiempo en Fuentelsaz y Milmarcos como últimos reductos.

Código de lenguaje que no tiene ni tuvo nunca un abierto arraigo local, ya que en ese caso su raíz hubiese terminado por conocerse, haciendo ineficaz un vocabulario creado por quienes, tratando de defender su gremio, buscaban entre ellos una comunicación particular mediante la cual darse a conocer entre sí, avisarse, prevenirse y diferenciarse mediante un lenguaje coloquial.

El vocabulario de la Mingaña tiene su base en palabras aparentemente sin significado o relación posible con los objetos que designan,

AGUNA LA CHECA Y AMOJINATE

no obstante, existen al menos dos grupos diferenciados sobre el resto, los que hacen referencia al nombre propio, así como los que hacen relación a un pueblo o lugar determinado, de esa manera el afilador es el Evaristo; la Botija, la sastrica; el caldero, el Beltrán; el conejo, el Garcés; el ajo, Riela; la nieve, la Moncaya..., y así sucesivamente, hasta llegar a las más de trescientas palabras que componen el vocabulario, empleándose una serie de verbos a modo de comodín, como es el acurva, que se utiliza por ser, estar o tener. Unos adjetivos como Gros o Gallardo, que dan a entender lo que es grande y lo que es hermoso, y una serie de derivaciones, de paturreo, paturrear, que dan a entender lo que es el baile y el bailoteo.

Es una más de las jergas tradicionales que se utilizaron en la Península y fuera de ella. La mayoría han desaparecido con los oficios, pero queda el recuerdo, incluso en las coplas:

*Que se las lie el pistolas,
Cordachera del limas.
Que dicar las juanrojias toñises histo,
Si dicas de la visiana,
Si tu fila el limas,
Del juanrojo la rusia me dona,
Triunfo en juanrojo doan al limas
Del guirlache del manolivo,
Un zato acurvas.*

En Milmarcos hace años que trataron de hacer un diccionario con las frases más comunes, a juicio de los de Fuentelsaz poco auténtico, quizá lo mejor sería que entre ambas poblaciones hubiese un acuerdo para dejar a la posteridad un resumen completo de aquella jerga, sencilla y complicada al mismo tiempo, que hablaron sus abuelos, al menos para dejar constancia de que existió.

Fue el señor Francisco quien se prestó a traducir los versos.

-Despierta si estás soñando, milmarqueña de mi vida, que quiero ver las estrellas, si por la ventana miras, porque al contemplar tu cara, la

luna me da de lleno, los rayos del sol me quemán, que eres un trozo de cielo...

En Fuentelsaz, al hilo de la dedicación al esquila, trabajaron la lana para hacer mantas de pastores y cobertores para las caballerías, entre otras muchas cosas, industria la de la lana popular en toda la provincia, donde el rastro de telares y talleres ha dejado señas de identidad por muchas poblaciones.

En Mochales, hasta la década de 1960, funcionó un telar en el que el tío Paulino García confeccionaba talegas, sacos y mantas de retajo.

Famosos en toda la provincia fueron también los tejedores de Valverde de los Arroyos. Colchas, mantas, alforjas, costales, sayas y mantones descendieron de aquellas cumbres del Ocejón para esparcirse por toda la provincia, después de ser vendidos principalmente en las ferias de Atienza, Sigüenza, y Brihuega, aunque también cruzaron la sierra y llegaron a las de Berlanga y Almazán.

En Valverde de los Arroyos tampoco queda ningún tejedor, aunque sí su recuerdo.

Los esquiladores de Fuentelsaz salían a mediados de abril para comenzar su labor; regresaban al pueblo a celebrar la fiesta patronal de San Pascual, el 17 de mayo, y volvían, finalizado su trabajo, a fines de junio, después de haber dado una batida de fiesta por los pueblos comarcanos, pues el esquila, junto con la vendimia y la matanza, alcanzaban en las casas y lugares donde se realizaban, categoría de fiesta mayor.

Allí, en el pueblo, con los brazos abiertos, aguardaban la madre, la mujer o la novia, en ocasiones sospechando esta que en esas largas ausencias surgiesen otros amores.

*Serrana de Fuentelsaz,
Yo ya no puedo entender,
Que un día me quieras tanto,
Y otro no me quieras ver.*

TOMÁS GISMERA VELASCO

EXCURSIONES POR LA ALCARRIA (II)

(Un viaje en el tiempo)

Revera, Fuentelviejo y Pastrana

Aquellos venerandos hombres dieron su vida, su hacienda y su porvenir por la Independencia de la Patria, en medio de alegrías y bromas. Después del año del hambre, aun quedaron con ganas de comentarios burlescos.

Los dientes de la sátira se han clavado siempre en carne de fraile; y la de los monjes de Lupiana ha solido dar buen pasto a los chuscos.

Cuentan que, al venir a capítulo los Jerónimos de las otras casas, uno de los Padres de Lupiana, Fray Valero de Belchite, de doce arrobas y media corridas, refería a un compañero de fuera que habían quedado muy mal, a consecuencia de la francesada; y que el Prior, sin consideración de ningún género, había cortado la ración, particularmente la del almuerzo, dando a cada uno:

libra carnicera
y azumbre de Revera...
y el que muela...

Al acabar de hacer estos comentarios, pregunté por la situación de la ermita de la Virgen de los Llanos.

Desde Horche la había divisado D. Manuel Moreno; y desde la cumbre en que estábamos, también.

Yo no alcancé a verla antes ni entonces; y tan solo me hice cargo de la elevación del cerro en que está dominando tres valles y tres ríos; magnífica situación de Templarios, primeros poseedores, según la tradición del país, o de Caballeros de Calatrava, según cuentan algunas historias.

Desde este cerro hasta la vega de Moratilla se extiende de Poniente a Oriente, el profundo valle de Revera. En su hondo y en sus laderas está cultivado todo el terreno labora-

ble; y a medida que íbamos descendiendo hacía el pueblo crecía mi admiración hacia estos pobres labradores que cultivaban el olivo en sitios a donde parece que únicamente suben cabras y lo cuidan con el esmero que una señorita tiene con las macetas de su jardín.

Por todas partes encontrábamos tomillo, cantueso, salvia y demás plantas de la Alcarria o la mano del hombre que labra con mimo.

Al terminar la bajada de una larga y penosa cuesta, nos hallamos en medio de la vega, que tiene al Mediodía la ermita de la Soledad, las eras y también las bodegas famosas perforando el cerro; y en la ladera del norte, las casas y la iglesia recostadas en la montaña, formando un anfiteatro, que resulta muy pintoresco al ser contemplado desde la ermita de la Soledad.

A ella fuimos después de un ligero descenso, porque deseaba admirar este panorama iluminado por la luz de la luna y sembrado de lucecitas que asomasen por las ventanas, como en el Albaicén de Granada.

A los que vayan a Revera recomiendo que miren el pueblo desde ese sitio iluminado con la luz de la luna, y verán una deliciosa piña de casas en alto y delante una gran fila de árboles, destacándose a lo largo del río, sobre las huertas bien cultivadas. Tienen que ir a primera hora de la noche, porque si van como nosotros a las nueve de la noche en 29 de agosto, no hallarán más que dos casas con luz encendida.

Detalle que jamás olvidaré, y que demuestra que estos labradores se acuestan muy pronto, a fin de madrugar para su trabajo.

En la mañana siguiente fuimos a la ermita

EXCURSIONES POR LA ALCARRIA (II)

de la Virgen de los Llanos, acompañados de Fructuoso González, viejo labrador, tan fuerte como un mozo.

Subimos la montaña de las Cutradas, que está al mediodía de Renera y lo separa del valle de Hontoba, en cuyo término se encuentra el Santuario.

Al pasar por la Soledad, examinamos iluminado por la luz del sol el panorama que la noche antes habíamos contemplado; y entonces experimenté esa impresión agradable que se siente al ver con claridad el paisaje, monumentos arquitectónicos, cuadros o estatuas que antes no se apreciaban por falta de luz.

Dejando las huertas y ladeando yeserías, por entre robles, enebros, tomillos y espliego, llegamos a la cumbre de la montaña.

Desde allí dominábamos una cuesta muy pendiente que llaman de los Borrachos, para bajar a Hontoba. Las casas de este, su río, que corre de saliente a Poniente y se reúne con el de Renera al pie de la ermita de los Llanos.

Caminando por el llano de las Cutradas en dirección a Poniente, llegamos al fin de la montaña; y en este punto se halla situado el que fue santuario.

Las tradiciones que refieren los naturales del país aumentan la poesía de estas ruinas. Cuentan que este sitio fue castillo-convento de Templarios y de Caballeros de Calatrava y granja de recreo y labor de los Jerónimos de Santa Ana de Tendilla, y que la Virgen fue visitada por la reina doña Berenguela, madre de San Fernando; por San Francisco de Asís, cuando estuvo a fundar en la Alcarria. Los ancianos han visto acudir en romería a los Jerónimos de Lupiana y Santa Ana de Tendilla, a los Franciscanos de la Salceda, a los Carmelitas descalzos de Pastrana y a los vecinos de todos los pueblos de la comarca, presididos por sus ayuntamientos y parroquias.

Crece el interés al leer la Historia del

Célebre santuario titulado La Virgen de los Llanos en la villa de Hontoba, provincia de Guadalajara, por D. Manuel Barco López (el Salmanquino), Madrid: 1867.

Refiere el señor Barco que la Virgen de los Llanos fue venerada hasta que fue escondida durante la invasión de los árabes; el hallazgo es de la época de la Reconquista, y el culto de los vecinos de Hontoba llamaron la atención de doña Berenguela, que concedió el horno de cocer pan en la villa de Loranca, para que con sus productos se levantase la primera iglesia.

Quedó al cuidado de ermitaños hasta el año de 1421, en que Hontoba la tomó en patronato, edificó su templo mayor y nombró capellán.

Así continuó hasta que los Jerónimos de Santa Ana, establecidos en Tendilla por el primer conde de este título, se valieron de su patrono, el segundo conde, y del obispo de Sigüenza, hermano de él, para conseguir que el Gran Cardenal D. Pedro González de Mendoza, tío de ambos, les diese el Santuario de los Llanos para granja de labor.

Acudieron los del pueblo al Cardenal, que, aunque deseaba favorecer las fundaciones de su hermano el primer conde de Tendilla, atendió las peticiones que le hacían los ayuntamientos. En suspenso tuvo Roma la consulta que elevó Mendoza; y resolvió a favor del Cardenal en 1492, tomando posesión los Jerónimos en 9 de septiembre de ese año.

Acaso pesaría entonces la preponderancia del segundo conde, que concluía de poner en la Torre de la Vela de Granada el pendón cristiano, acompañando a su tío el Gran Cardenal, que tremolaba su cruz de Prelado en la misma fortaleza, después de dar libertad a los cautivos cristianos, el 2 de enero de 1492.

El pendón y el retrato del Cardenal Mendoza, la espada del donde de Tendilla y los cuadros de cobre que hay en nuestro

EXCURSIONES POR LA ALCARRIA (II)

musco provincial, procedentes estos de Hontoba, según el señor Barco, se reunieron en la Exposición histórica de 1892, conmemorando el cuarto centenario del descubrimiento de América y la Conquista de Granada.

Ahora su recuerdo conmemora la lucha de los Ayuntamientos con la Nobleza, tomando por campo la posesión de una ermita.

Perdió el pleito el Ayuntamiento; pero no se resignó ni conformó jamás, produciendo en varias ocasiones serios disturbios. Uno de los mayores acaeció en 1649. El párroco, el Ayuntamiento y la mayor parte de los vecinos de Hontoba subieron a la ermita, rompieron las puertas y se llevaron la Virgen a la iglesia del pueblo. Gritaron los frailes, excomulgó el obispo de Sigüenza, intervino el Nuncio, hubo varias sentencias, y unas veces no se conformaban los frailes, otras apelaban los de Hontoba, hasta que volvieron la Virgen y la paz a la ermita en 1650.

En estas cosas anduvo D. Francisco Díaz de la Hoz, natural de Hontoba y vecino de Madrid, quien después de las paces construyó en 1652 la iglesia, que ha vivido hasta 1887, y un panteón debajo del altar mayor; en el que fueron sepultados él, su mujer y su hija.

Se perdieron muchos objetos de arte que la piedad acumuló; y desaparecieron dos cuadros, uno que representaba a doña Berenguela orando y otro al Cardenal Cisneros, que también visitó este Santuario; ambos, buen ejemplo de lo que vale el no perder la fe ni la esperanza en medio de las mayores aflicciones.

Llena de amarguras venía a los Llanos doña Berenguela, cuando marchó a Burgos a armarse caballero su hijo San Fernando, y luego le vio ir de triunfo en triunfo por tierra e moros.

Preso Cisneros en Santorcaz, se encomendó muchas veces a la Virgen de los Llanos, cuyo santuario veía desde el calabozo. Vino

a dar gracias a la Virgen por su libertad cuando, Arzobispo de Toledo y Regente del Reino, protegía las ciencias, las artes y la agricultura, daba la primera cédula contra la esclavitud y asumía poderes eclesiásticos, civiles y militares mayores que los de otro hombre alguno.

De todas aquellas glorias solo quedan allí escombros y la naturaleza, que no ha podido ser destruida por la monotonía de la piqueta.

La vista de los grandiosos panoramas, que se contemplan desde el santuario, compensa el cansancio que se experimenta subiéndolo a pie a tan grande altura. Los ríos de Renera y Hontoba reunidos van a aumentar el caudal del Tajuña un poco al Oriente de Loranca. Este pueblo hacia el noroeste, con panorama análogo al de Fuentelviejo, Renera hacia el noreste y Hontoba hacia el sur, atraían nuestras miradas y nos hicieron dar vueltas alrededor de las murallas de la antigua granja para verlos bien. Para descanso nos deteníamos a mirar las cumbres del Guadarrama hacia el norte y los montes de Toledo hacia el sur, iluminados por un buen sol de agosto.

Me pareció distinguir desde allí el pico del Alto Rey, a cuya ermita de Templarios, que aun subsiste, acuden en romería cantando, en broma, las muchachas:

*Alto Rey de la Sierra,
tres cosas pido,
salvación y dinero,
y un buen marido.*

Hacia Poniente se divisaba, en alto, Santorcaz, prisión del Cardenal Cisneros cuando era Arcipreste de Uceda.

Aunque la Virgen tiene el título de los Llanos, el santuario está situado en la pendiente del tinal de las Cutradas, dominando las cuencas de los ríos Renera y Hontoba y parte del Tajuña. Así es que los solares de la serie de ruinas forman escalones, que des-

EXCURSIONES POR LA ALCARRIA (II)

cienden de Oriente a Occidente, desde la ermita hasta las eras de la Granja.

La planta de la posesión parece una cruz de Caravaca colocada dentro de un marco.

La crucecita que hay en la parte superior es la iglesia o ermita, en forma de cruz latina.

Los brazos largos son habitaciones separadas por un patio que da a la iglesia.

El pie de la cruz está formado por la bodega, a la que siguen un edificio, granero, y el molino de aceite.

La pena de la cruz está representada por la era de trillar.

Los restos de murallas o cerca, con sus correspondientes contrafuertes, son el marco a que aludí.

Es la propia del siglo XVII la arquitectura de la iglesia, cuyas paredes son de piedra, a excepción de la fachada principal que es de sillares y ladrillo. Quitaron el tejado y las maderas; se hundió la cúpula del crucero; la bóveda de la nave ha desafiado lluvias y vientos; y subsiste la cripta sepulcral, siendo refugio de conejos perseguidos por los cazadores.

Son de piedra del país y de construcción sencilla las paredes de las dependencias.

En las viviendas y granero subsiste parte de sus muros.

La bodega, con su puerta hacia el norte, es digna de estudio por su construcción, naves y hornacina. Hoy no conserva puertas ni tinaja alguna y sirve de albergue a los ganados, más no a los pastores, que no entran en ella por creer que vagan dentro las almas de los Templarios. Alguno, valiente como el que más, se atrevió a quedarse una noche con su rebaño; y pronto se bajó a Hontoba por parecerle que oía ruidos hacia el fondo de la bodega.

Entre las ruinas del molino de aceite anda rodando el peso de la viga de prensar; y quedan los machones con los agujeros en que se introducía el eje de la viga. En la parte sur de

este molino existen dos aljibes con bóveda y brocal de piedra y revestidos de cemento lo mismo que los de los árabes.

La situación estratégica de la ermita de los Llanos debió darla mucha importancia en los acontecimientos de la Reconquista, que tan magistralmente describe mi compañero y antiguo amigo D. Juan Catalina García en su discurso de recepción en la Academia de la Historia y que se titula La Alcarria en los dos primeros siglos de su reconquista.

Empezábamos a pensar en los Santos y hombres ilustres que vendrían en las procesiones; pero dejamos esto tan agradable, porque apretaba el sol y nos faltaba ver una de las mejores dependencias de las casas de frailes: la fuente. A ella acudimos a beber una buena agua que brota en la ladera de las Cutradas. Desde allí descendimos a la vega de Renera, encontrando a trechos, ya destruido, el camino por el que acaso subirían al santuario las romerías.

Nos hicimos cargo de las hortalizas que cultivan, de las nuevas plantaciones de árboles frutales y de la canalización del río para separar de las aguas limpias las sucias. Enfrente de la mitad del pueblo han dividido en dos cauces el primitivo del río; más abajo han hecho que aquellos se reúnan otra vez; y así resulta que el cauce forma dos Y griegas unidas por su parte superior, dejando una isla en medio.

En la parte dividida que mira al pueblo aboca la tarjea de las aguas sucias de un molino aceitero, y de este modo quedan limpias las aguas del río en el lado de la curva que está hacia la ermita de la Soledad y la de vega arriba.

Estaban unos labradores limpiando el río por varios sitios y hube de manifestar a D. Manuel Moreno mi extrañeza por esmero tan desusado. Entonces me refirió que hasta hace unos 15 años se cegaba el cauce por las tierras arrastradas por las aguas, produ-

EXCURSIONES POR LA ALCARRIA (II)

ciendo frecuentes desbordamientos que destruían la vega, y tercianas perniciosas y epidemias de tifus que diezaban la población; y en Renera son muy grandes los arrastres de tierras de las laderas, según demuestra la situación actual del pavimento de la ermita de la Soledad; antes se subía al Santuario ascendiendo por tres escalones, y hay que descender mucho para entrar en la ermita.

Hacia el año 1890 el alcalde D. Juan Antonio Moreno, con los disgustos que llega consigo toda innovación, obligó a los propietarios que limpiasen la parte de río que linda con sus fincas. Desde esa época se ha establecido la buena costumbre de hacer tan buena obra todos los años después de la trilla, que vigila una comisión del Ayuntamiento, con lo cual ya no hay tercianas perniciosas, tifus ni inundaciones.

Quiera Dios que cunda este buen ejemplo.

Pregunté acerca de las plantas de la localidad y me dieron muchos detalles, de los cuales cito, como muy especial, el de no haber pinos en todo el término de Renera, formando contraste con la abundancia de los mismos, y son muy hermosos, en los pueblos comarcanos.

De vuelta en el pueblo, entrábamos en muchas casas, donde nos saludaban, invitándonos a descansar; y experimenté el sin igual placer de encontrar limpieza por todas partes.

Nos dirigimos a buscar al profesor de medicina y cirugía, D. Faustino Marchamalo, porque deseaba ponerme a las órdenes del veterano que lleva 61 años de ejercicio de la profesión, y tiene 87 de edad. Con todo detalle me dio cuenta de los maestros que le habían enseñado, en el año 25, en el Colegio de San Carlos, y con entusiasmo y respeto me habló de su condiscípulo, en la Escuela de primeras letras y en la facultad, D. Juan Fourquet, a quien vencíamos todos. Hablamos de los ahorros que hizo Fourquet

para reunir un capital que produjera 200 reales anuales, con los que se premia a un alumno aplicado, y me refirió que él iba con su compañero a la escuela de primera enseñanza de D. Martín Esteve de Rivera, en la calle del Príncipe de Madrid, y que su maestro fue premiado varias veces los buenos alumnos que presentó a examen en la Casa de la Villa, entre los cuales se distinguía Fourquet.

D. Juan Fourquet, cuando era niño, conquistaba premios para su maestro; al morir, legaba premios para los discípulos.

Dejaba esta conversación agradable para acudir a una primera visita de la iglesia. Al ir a pedir permiso a señor Cura, D. Alejandro García Losa, nos enseñó este un breviario admirablemente impreso en casa de Sancha. A pesar de encontrarse enfermo, vino con nosotros al templo, verdadero museo que nos ha detenido bastante tiempo en las tres veces que hemos ido a verlo.

La forma exterior y planta del edificio, los sillares y la espadaña de la torre, aunque desfigurados por modificaciones hechas desde el siglo XVI para acá, revelan mucha antigüedad.

Desde el antiguo cementerio se pasa al pórtico situado al mediodía. Por una sencilla puerta de Renacimiento se entra a la iglesia, que tiene tres naves, cúpula en el crucero y una capilla para San Maximino, cuyos huesos fueron traídos de Roma por un canónigo natural de Renera, consiguiendo que este santo quitara su antiguo Patronato a San Lorenzo. Reformas intempestivas han hecho que el templo sea interiormente como los del siglo XVII.

DOCTOR BENITO HERNANDO.
(Verano de 1895)

(Se continuará)

NUESTRA CONVOCATORIA

Octubre

- Sábado, 3 «ACTUACIÓN EN LA PLAZA MAYOR DE MADRID, DEL GRUPO DE BAILE Y RONDALLA ARRIACA CON MOTIVO DEL DÍA DE LAS REGIONES», organizado por la Federación de Casas Regionales en Madrid.
- Domingo, 4, 19,00 h.: «I MUESTRA DE TEATRO DE LA FEDERACIÓN DE COMUNIDADES ORIGINARIAS DE CASTILLA-LA MANCHA DE MADRID». Actuación del Grupo de Teatro Buero Vallejo, de la Casa de Guadalajara que pondrá en escena “Todos eran mis hijos”, en el Teatro José Saramago (Avda. Mediterráneo 14), de Leganés. (Entrada gratuita).
- Martes, 6 19,00 h.: «INAUGURACIÓN DEL CURSO CULTURAL DE LA CASA DE GUADALAJARA EN MADRID», con la presentación del libro: “EL MOVIMIENTO OBRERO EN GUADALAJARA (1868-1939)”, a cargo de su autor, Enrique Alejandro Torija.
- Miércoles, 7 19,00 h.: «CONFERENCIA SOBRE MADRID», organiza la Asociación de Amigos del Foro Cultural.
- Jueves, 8 18,00 h.: «APERTURA DEL CURSO 2009-2010», del Aula María de Molina.
- Martes, 13 19,00 h.: «EL SECRETO DE COLÓN, UN ALCARREÑO». Conferencia a cargo de Alfonso Carlos Sanz Núñez.
- Viernes, 16 12,00 h.: «VISITA AL MUSEO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA» de Madrid. (Inscripciones en Administración).
- Sábado, 17 «CONOCER LA REGIÓN». Excursión a Ciudad Real y Alarcos, dentro del programa. (Inscripciones en Administración).
- Domingo, 18 19,00 h.: «ACTUACIÓN ESTELAR DEL CLUB DE LA ZARZUELA» de la Casa de Guadalajara, en la apertura del nuevo curso.
- Martes, 20 19,00 h.: «FRAY DIEGO DE LANZA Y SUS RELACIONES DE LAS COSAS DEL YUCATÁN». Presentación del libro a cargo de su autor y recopilador, Víctor Martínez Viana.
- Miércoles, 21 19,00 h.: «APERTURA DEL CURSO DEL AULA LITERARIA 3.000-JOSÉ ANTONIO OCHAÍTA», dirigida por Irene Mayoral con una “Tribuna Abierta”, para cuantos poetas y recitadores deseen intervenir con un poema, (máximo 40 versos).
- Jueves, 22 18,30 h.: «INICIO DEL CICLO DE CONFERENCIAS EN EL AULA MARÍA DE MOLINA».
- Domingo, 25 14,00 h.: «COMIDA DE HERMANDAD», seguida de animado baile.
19,00 h.: «CONCIERTO A CARGO DE LA CORAL ESTELA DE SAN MATÍAS», dirigida por Juan Fernández de la Morena.
- Martes, 27 19,00 h.: «TODO CAMARILLO EN DVD». Presentación de la obra cinematográfica de Tomás Camarillo en DVD, a cargo del profesor e historiador de la fotografía y del cine, José Antonio Ruiz Rojo.

AVANCE NOVIEMBRE

- Domingo, 1 «EL GRUPO DE TEATRO DE LA CASA», pondrá en escena la obra “Los emigrados”, de Sławomir Mrożek, con dirección de Fernando Lage.
- Martes, 3 19,00 h.: «MEMENTO DE DIFUNTOS». Recuerdo a nuestros socios fallecidos en el último año. Misa de Difuntos.

NUESTRA CONVOCATORIA

- Miércoles, 4 19,00 h.: «CONFERENCIA SOBRE MADRID», organiza la Asociación de amigos del Foro Cultural de Madrid.
- Domingo, 8 19,00 h.: «TEATRO», a cargo del Grupo de Teatro de Hermandades del Trabajo.
- Lunes, 9 10,00 h.: «FIESTA DE NUESTRA SEÑORA LA VIRGEN DE LA ALMUDENA, PATRONA DE MADRID». La Casa asistirá a la Santa Misa que se celebrará en la Plaza Mayor, seguida de la procesión y ofrenda hasta la catedral de la Almudena.
- Martes, 10 19,00 h.: «RUTAS POR LA PROVINCIA DE GUADALAJARA», presentación de las mismas, a cargo de su autor, Angel de Juan.

**C
A
S
A
P
A
C
O**



FUNDADA EN 1933
TABERNA - RESTAURANTE
NO TENEMOS SUCURSALES

Puerta Cerrada, 11
 28005 MADRID
 Teléf.: 91 366 31 66 Restaur.
 91 366 31 67 Bar

Colaboran en el desarrollo de nuestras actividades:



Dirección y coordinación:
 José Ramón Pérez Acevedo
 Imprime: Impresos Nieto
 Depósito Legal: M-3831/1962

Administrada por la Comunidad de Castilla-La Mancha y homologada por el Banco de España el 13 de junio de 2007

0%
comisión
de apertura

0%
comisión
de amortización

hipoteca Vivienda Joven

para menores de 35 años

ahora sí puedes

euribor -0,20
los seis primeros meses

euribor +0,33
el resto



Caja de Guadalajara

www.cajaguadalajara.biz

Cómoda.
Pensada para ti

Interés nominal: 4,42%. T.A.E.: 4,51%
en una hipoteca a 30 años.
11 meses calculado Euribor 1 año: 4,33%
Febrero 07. Revisión semestral del tipo.
Comisión de subrogación: 0,4%
Te damos el 80% del valor de tasación
de la vivienda y hasta el 100% con
garantías suficientes.

¡Pide ya el reembolso
de Caja de
no contratar el
amortización!

Infórmate en la Bolsa de Vivienda Joven
de la Junta de Comunidades
o en cualquiera de las Oficinas de
Caja de Guadalajara



www.viviendajovencim.es